

# DESAFIO



AÑO I - Nº 1 — Publicación fundada el 8 de agosto de 1972. — Dirección: Andes 1212 - Redactor Resp.: Henrique Herzlikowicz  
Editado en Imp. Mine plán — Millán 2622.

## EDITORIAL

Sentimos imprescindible nuestra presencia en la calle, por varias razones que analizaremos a continuación.

Somos integrantes del pueblo judío, y de su movimiento de liberación nacional: el sionismo, que ha partir del siglo pasado se constituye como tal, realizando las aspiraciones nacionales que durante tantos siglos se manifestaron a través de su religión, celebraciones y su cultura en general. Y dentro de éste, luchamos por el avance social.

Por lo tanto, como sionistas socialistas, encontramos nuestro marco **natural y primario** de militancia en la lucha por la liberación de nuestro pueblo, que se debe dar en una primera etapa de concentración nacional, para que posteriormente se desarrollen las contradicciones, que nos llevarán a la liberación social.

No implica ello un enquistamiento de nuestra parte, y los que han estado con nosotros en la calle, saben que no somos ajenos al sufrimiento y rebeldía del pueblo uruguayo. Pero lo que no podemos admitir es que se nos exija renunciar a nuestra nacionalidad, en base a esa solidaridad que manifestamos.

Por lo tanto, nos enfrentamos a un doble desafío que pensamos tratar a través de este nuestro vocero.

Por un lado lo concerniente a la problemática del Medio Oriente y judía en general. En cuanto al primer punto existe una total tergiversación, pues la información es generalmente suministrada por las agencias de los Estados Unidos, o de la U.R.S.S., con intereses creados en la zona.

La comprensión de la problemática del levante y su esclarecimiento no la entendemos como una mera especulación, sino como uno de los medios de profundizar el diálogo con las fuerzas progresistas.

Otro de los motivos de nuestra salida, es servir a las masas judías en el sentido de su esclarecimiento e identidad.

No sólo adherimos a una causa a la que nos sentimos ligados afectivamente, sino que también participamos en una lucha en la que estamos profundamente comprometidos.

Pensamos que esa lucha, que es de todo el pueblo judío, debe tener una mira amplia: la construcción de una sociedad justa, en la que no haya ni explotados ni explotadores. Creemos pues, que es hora de que el pueblo judío deje de padecer la historia para comenzar a hacerla.

El Sionismo-socialista, a lo largo de duros años de lucha, ha llegado a ser la vanguardia realizadora de nuestro pueblo, tanto en la diáspora, como en Israel; siguiendo la tradición combativa del más grande de los jóvenes sionistas-socialistas: Mordejai Anilevich, comandante del levantamiento del Ghetto de Varsavia del cual mucho se ha hablado últimamente, sin decir quiénes lo integraron, porqué, ni para qué.

Por otro lado, la candente realidad nacional con el avance incontenible de las fuerzas oligárquicas, nos llevan a un constante atención y preocupación que, tendrá su canalización a través de los análisis que se volcarán en nuestras páginas.

Apoyados en el pensamiento de Marx, Lenin y Borojov, y en las tradiciones revolucionarias judías, tenemos frente a nosotros un presente de lucha.

Pensamos que el internacionalismo proletario no es, sólo, meras declaraciones, sino que, debe ser la coincidencia y la lucha con las fuerzas de avanzada de los otros pueblos, cada uno en su marco, pero en una tarea similar, en el combate decidido por la liberación nacional y social.

El "Desafío" queda planteado y llamamos a toda la izquierda no comprometida a responder resueltamente al reto.

## SUMARIO

### EL SIONISMO COMO M. L. N. DEL PUEBLO JUDIO

POR  
DR. ARTURO DUBRA  
PAG. 4 Y 5

### LA VERDAD SOBRE EL PETROLEO DE IRAK

PAG. 3

### EL JUDIO Y LA REVOLUCION

PAG. 2

### EL CINE EN LA HORA DE LA VERDAD

POR GASTON BLANCO  
PAG. 7

### DURAN MATTOS ANALISIS DEL PAIS

PAG. 8

**SOLO NEGOCIACIONES DIRECTAS, SIN CONDICIONES PREVIAS (DE  
AMBAS PARTES) PUEDEN CONducIR A UNA PAZ JUSTA Y HONO-  
RABLE EN EL ORIENTE MEDIO**



# EL JUDIO Y LA REVOLUCION

POR : ALBERT MEMMI

Continuando el camino iniciado por "Retrato de un judío", Albert Memmi, judío, tunecino, profesor de la Sorbona, publicó a principios de este año en París, "La libération du Juif" (La liberación del judío), libro aun no traducido al español, del que reproducimos un capítulo. Pero esta obra no es sólo continuación de su libro anterior, sino que es su respuesta a una serie de penetrantes preguntas que le plantea una delegación de estudiantes judíos occidentales, preguntas como: "¿Cómo se es judío en nuestro tiempo...? ¿Cómo se puede ser izquierdista sin dejar de ser judío? ¿Cómo se puede ser judío sin ser forzosamente religioso?". Estas son preguntas que, como aguijones, trituran el espíritu de muchos hombres cabales.

El libro en sí, constituye un acontecimiento —en el orden literario, filosófico y en lo que hace al desarrollo del pensamiento judío contemporáneo— ya que penetra en el ámbito de los conflictos del judío de nuestro tiempo. Memmi demuestra, con argumentos válidos, que "el rey (de la diáspora) está desnudo", que carece de ropaje cultural o cívico que cubra sus desnudeces.

La tesis de Memmi es ya conocida: hay pueblos oprimidos y pueblos oprimidos, comunidades apesoradas y comunidades oprimidas. Entre los oprimidos se cuentan los pueblos colonizados, los negros, las mujeres, los judíos, los proletarios. El opresor instila veneno en las venas del oprimido. No sólo le arrebató su independencia, sino también su personalidad, su fisonomía propia, su dignidad, su libertad, su capacidad creadora. El oprimido no tiene historia, ni siquiera historia cultural; no tiene idioma, no puede hacer florecer su arte autóctono, no puede erigir su estatua, ni posee un mundo propio ni existencia propia. Vacilando entre la integración y la rebeldía, no puede menos que imitar las modalidades del dominador, preso en lazos de amor y odio, debatiéndose en una serie de complejos y traumas anímicos el pleno retorno a sí mismo, en su propia liberación y sociales cuya solución podría hallarse únicamente dentro de sus propias condiciones. Pero mientras el pueblo colonizado conforma en su país una mayoría demográfica, si bien anímicamente sojuzgada, dividida y vacilante, el judío constituye en todas partes una minoría física y cultural, y todos sus esfuerzos por huir de sí mismo, o por reintegrarse a sí mismo, o por adaptarse al ambiente en que se encuentra o por mantenerse incólume en él, por "abrirse" o por "cerrarse" a los vientos que soplan a su alrededor, no es más que un "modus vivendi", frágil y delicado que habrá de desmoronarse y desaparecer en cualquier momento.

La solución que Memmi propone es "sionista", singular, específica, nacional. No en vano dedica su obra, no meramente a los luchadores de la libertad, sino específicamente "a los que luchan por su propia liberación". No renuncia a ninguna inclinación hacia la izquierda, a ninguna forma de fe en el socialismo, a ningún civismo militante en país alguno, pero reclama una conciencia nacional judía activa, orgullosa e infatigable en defensa del Estado de Israel. Este es el acorde final que se desprende de sus palabras.

Para comprender que la condición judía es una condición objetiva, me fue necesario mucho tiempo.

Yo me rechazaba, me aceptaba, dudaba, reivindicaba... como si mi destino no dependiera más que de mis humores y de mis decisiones.

En realidad, me aceptaba o me rechazaba, no cambiaba fun-

damentalmente mi situación.

Yo había hecho hasta aquí la suma sin el integrador. Y el integrador eran los otros.

Yo no era únicamente el miembro de una comunidad judía. Además, en tanto judío, yo era un ciudadano de una cierta especie, un hombre histórico entre otros.

En resumen, si hubiera deseado seriamente actuar sobre mi condición de judío, hubiera tenido que atacar de frente toda esa red de relaciones concretas, frecuentemente institucionales, que me ligaba a los no judíos.

Es cierto que, entonces, no veía tan claramente todo esto. Pero, existe una lógica de la conducta: no es casualidad que, al principio de mi edad adulta haya dejado de preocuparme directamente por mi judería, para arrojarme a la lucha política. Me transformé en lo que en Europa se denomina un hombre de izquierda, es decir, un resuelto batallador de la nueva sociedad. En síntesis, dado que había desistido de transformarme a mí mismo, intentaba transformar al mundo.

En una palabra: esto se consolidó al darme de narices con otra pared, al descubrir una impasse suplementaria. Fracaso tanto más grave cuanto que no me quedaban más cartas que jugar. Para evitar un detestable equívoco, quiero, sin embargo, puntualizar que no me he vuelto estúpidamente reaccionario como muchos de mis antiguos camaradas.

He escrito que un judío, desde que se considera tal, no puede ser más que de izquierda. Esto, al parecer, ha sorprendido e irritado. Lo mantengo. Un judío conservador siempre me parece que lo es por ceguera, o por una negadora prudencia.

Hoy comprendo mejor, es cierto, la tentación de defenderse por el éxito económico, y que el dinero pueda constituir un verdadero valor-refugio. Probablemente yo haya subestimado el sentimiento de seguridad proporcionado por el dinero, y su poder real en numerosas circunstancias. Pero sostengo que, en definitiva, para un judío sería un abrigo ilusorio; los mismos Rothschild han aportado su cuota a los campos de concentración.

Cualesquiera sean estas seguridades, el judío permanece como un hombre dominado, es decir, en perpetua amenaza.

¿Cómo, entonces, desde el momento que reflexiona sobre ello, si tiene el coraje de hacerlo, no soñará con un nuevo ordenamiento de una sociedad que le es tan continuamente hostil?

Es cierto que, teóricamente, este mejoramiento podría venir tanto de la izquierda como de la derecha. Prácticamente, la alternativa es ilusoria.

Es verdad que los partidos y regímenes de izquierda comenzaron muy pronto a hacernos dudar de sus aptitudes para resolver nuestro problema. Hemos aportado a los partidos de izquierda el contingente más elevado de militantes incondicionales; esto no ha puesto fin a la duda y la aprensión de la izquierda europea respecto a nosotros.

Ella no nos ha defendido frente a la innoble agresión racista con el rigor y la claridad absolutas que teníamos el derecho de esperar. He relatado el entusiasmo de muchos de nuestros movimientos juveniles por la aventura soviética. Muchos de nosotros vestíamos camisas a la moda ucraniana y cantábamos ritmos esclavos (que han contribuido ampliamente a la formación del folklore israelí). Nuestra voz adoptaba un tono religioso cuando decíamos: "la patria de los trabajadores" o "nuestros camaradas de la U.R.S.S."

Todo esto, ¿ha impedido que, en 1964, apareciera en Kiev un folleto antisemita? ¿ha impedido que Rusia simule ignorar al kibutz, la única verdadera experiencia colectivista del mundo? Jamán podré desembarazarme de esta duda espantosa: ¿si no se

hubiera tratado únicamente de judíos habría permanecido inmóvil el Ejército Rojo a las puertas del ghetto de Varsovia?

A pesar de todo, al principio me obstinaba en no ver en ello más que errores, incidentes contingentes; a lo más, secuelas de una enfermedad anterior de la cual justamente el socialismo, debería curar a los pueblos. Empleé largo tiempo en descubrir que probablemente había aquí una nueva imposibilidad.

Cualesquiera fuesen nuestras decepciones, yo me repetía que la izquierda, estaba necesariamente a nuestro favor. Porque estaba a favor de todas las víctimas, y nosotros lo éramos, sin duda alguna.

## NECESIDADES

### CONTRADICTORIAS

Pero tuvimos que convenir en que un fracaso de hecho, tan constante, no podía carecer de significación. Que tal vez revelaba otra necesidad. También contradictoria. Que si debía dar crédito a los hechos, era evidente que la misma revolución no había hecho desaparecer el antisemitismo. Por otra parte, no éramos los únicos que lo susurrábamos y murmurábamos discretamente (para no molestar al socialismo naciente).

Los mismos rusos comenzaban a reconocerlo:

"El antisemitismo es un problema, Nikita Sergueievich, no se puede ni negarlo ni aceptarlo en silencio. No podemos marchar hacia el comunismo con una carga tan pesada como la judeofobia. Ni el silencio ni la negación son posibles". (Evtuchenko a Kruschev).

Yo seguía, y sigo pensando, que el socialismo es la única vía honorable, la única eficaz, probablemente, que se ofrece a la humanidad. Pero creo igualmente que esta vía no puede ser saludable para el judío a menos que la recorra con su propio paso y a su manera.

En tanto, mientras vive como judío en medio de los otros, aún su socialismo no puede sacarlo de la desgracia.

Debíamos continuar siendo izquierdistas por razones de moral política y porque, a pesar de todo, la izquierda era nuestro mejor pararrayos. De algún modo, estábamos condenados a pertenecer a la izquierda. Pero, si así nos convertíamos en una especie de cornudos históricos, podíamos, al menos, rechazar el ser complacientes o estúpidos. Y, sobre todo, cómplices de nuestra propia destrucción.

Luego de la guerra, uno de mis amigos, muy abierto a todo, y dedicado a la humanidad entera, tenía la costumbre de preguntarme, aún delante de las causas más justas: "sea, pero decídmelo, os suplico, si este asunto es igualmente bueno para mí".

Era claro que la revolución no había sido especialmente buena para nosotros. Se me ocurre pensar que la máxima táctica de muchos revolucionarios judíos, "Perezca el judío, si es necesario para que triunfe la revolución", era, por lo menos, tan escandalosa como aquella de los creyentes: "Perezca el pueblo judío para que viva el judaísmo".

No abandonaré el socialismo, pero, para que tenga un sentido para mí, el socialismo deberá igualmente resolver mi problema.

Me preguntaba, en resumen, si era posible, sin hipocresía, ser un judío-de-izquierda.

(CONTINUARA)



## EL VIEJO OLOR...

Nada es casual cuando tiene que ver con el petróleo. Sabiéndolo como nadie, en los últimos días de su gobierno, Mossadegh sostuvo en Teherán ante los periodistas británicos que lo entrevistaban: "Desgraciadamente, somos un país pobre, no tenemos más que petróleo. La frase, quizá repetida mientras el líder nacionalista marchaba hacia la horca—la muerte es sinónimo de fracaso político en el restaurado imperio de Darío— quizá puede figurar como blasón para toda la cuenca geológica que transcurre a partir de un eje horizontal entre los mares Negro, Caspio y Aral, al Norte, y el golfo Pérsico hacia el Sur. Sobre una laguna descomunal de petróleo residen los pueblos que se atribuyen la mayor antigüedad sobre el planeta; también, los que cosecharon las peores experiencias en materia política, social y económica.

Sobre esa cuenca petrolífera que no tiene parangón en todo el mundo, con la sola excepción del Caribe, y esto sólo en teoría, el siglo XX traza uno de los cursos más excéntricos de su historia, y se entiende: de esos pozos prodigiosos, que no siempre vierten sus excelencias sobre los pueblos que hipotéticamente son sus propietarios, surge la fuerza que mueve la asombrosa tecnología de una centuria que no reconoce límites de progreso. Superada la época en que Levante era el paso obligado hacia Asia—consecuencia de la aviación, a su vez hija del petróleo—, los intereses coloniales europeos y americanos se mantuvieron en la zona con una tenacidad increíble; es que, al mismo tiempo que a las máquinas, el petróleo lubrica los dividendos de las empresas que, evadidas de los marcos razonables, planean ahora como superestructuras ejemplificadoras de divisas vividas como más importantes que las banderas nacionales.

La nacionalización de la Irak Petroleum Company, una alianza circunstancial de capitales norteamericanos, británicos, holandeses y franceses, pone una vez más en la primera página de los diarios de todo el mundo la cuestión petrolífera; no es para la IPC ni para Irak un hecho nuevo, toda vez que en 1958 la cabeza del rey Faisal II rodó con esa excusa en Bagdad, literalmente, luego de una conspiración encabezada por el general Karim Kassem. El período de nacionalización que siguió los primeros pasos republicanos duraron un lustro, apenas; en 1963, Kassem compartía la suerte de Faisal II y la IPC, curiosamente en un régimen que proclamaba la necesidad de superar los tibios intentos reformistas de Kassem, recobraba sus derechos casi omnipotentes. Así las cosas hizo falta que el panorama levantino se modificara en profundidad con la aparición de la URSS como novísimo factor de equilibrio; reinstalado Irak como parte integrante de la alianza árabe, la IPC parecía ya tener los días contados.

Hasta que ocurrió, finalmente; quizá como prenda de amistad hacia el conclave islámico, pero también como gesto de rechazo por una suicida decisión de la IPC—en poco más de 6 meses redujo 40 por ciento la extracción de petróleo irakí, hasta comprometer la balanza de pagos de Bagdad, en forma alarmante—, el presidente Ahmad Bakr decidió reiterar la nacionalización de la empresa. La coyuntura era propicia: el virtual fracaso del oleoducto a través de Alaska, sumado al congelamiento de los yacimientos norteamericanos y el brusco aumento de consumo en Estados Unidos, colocaba al petróleo irakí en una situación que sólo puede reportar ventajas a su gobierno: si la IPC no acompañó desde el principio las aspiraciones de Bakr y su gobierno, no caben ahora dudas para descubrir cuáles fueron los resortes que se movieron para nacionalizarla.

# IRAK DONDE VA SU PETROLEO



## LOS EXPORTADORES

De pronto, a través de la ubicación de privilegio que la URSS obtiene en Levante tras la guerra de junio de 1967, aires de crisis dominan todo el panorama petrolero mundial. El origen de este verdadero salto atrás tiene indudable cariz científico: las previsiones sobre el empleo de la energía nuclear como sucedáneo de los combustibles derivados del petróleo, han fracasado, en parte a raíz de los errores tecnológicos, y en otra, no menos importante, por la crisis financiera que sacude al mundo entero: instalar centrales de energía nuclear pacífica supone inversiones gigantescas, susceptibles de detener durante largos períodos la evolución industrial de los países. En la esfera de fuerza que desarrollan las naciones poderosas, sigue siendo más barato todavía aprovechar los recursos de los países débiles, generalmente dependientes a raíz de la creciente brecha que separa a los ricos de los pobres en lo que va del siglo.

Con todo, Irak no hace sino seguir la tendencia claramente mantenida por los miembros de la OPEP (organización de Países Exportadores de Petróleo), uno de los tantos conclave que trata de reivindicar al Tercer Mundo como algo más que proveedor de materias primas; si bien Bagdad había obtenido mejoras económicas en la reunión del 11 de marzo pasado en Beirut—la IPC, como la gigantesca Aramco y la Kuwait Oil Company, había concedido 20 por ciento de aumento en la participación de Irak y los otros petroleros árabes—sus ingresos se habían reducido significativamente porque la empresa decidió persistir en su política de descender casi 50 por ciento su producción irakí. La cuestión de fondo es algo jamás atendido por los enormes consorcios petroleros que se manejan aun como en el primer cuarto de siglo, tiempos que establecieron—I Guerra Mundial mediante— como omnipotentes manejadores del mercado universal: conceden regalías y royalties, hacen concesiones, pero aceptan como socios a los verdaderos dueños de las riquezas que explotan, sin jamás reconocer sus derechos.

Lo que está en cuestión, tras las convulsiones, es la sordida lucha entre dos concepciones distintas del negocio petrolero, y en general del comercio mundial: se trata—por parte de las empresas—de sostener al anacronismo de una ficticia libertad de comercio, o de cambiar sustancialmente las estructuras, y canalizar hacia los Estados dueños de las riquezas los mayores porcentajes de beneficios. Lo que hoy hace Irak, como lo hicieron—aunque con mayor suavidad—Venezuela en 1971, Argelia en 1970 y 1967, Bolivia en 1969, Perú en 1968 o Cuba en 1960, es colocar en su lugar a las empresas, y demostrarles que la era de los jefes multimillonarios apoyados en harapientos súbditos ha terminado definitivamente. Por supuesto, las razones de Bagdad—como antes ocurrió con las de Caracas, Argel, La Paz, Lima o La Habana—no son entendidas por las gerencias de los pulpos multinacionales, presionados a su vez—y no por otros medios—por sus accionistas.

En esa coyuntura, la OPEP se ha convertido en un auténtico órgano de alternativa para el Tercer Mundo apenas develado—y por tercera vez en 8 años—el fracaso de la UNCTAD. Prevista su próxima reunión en junio, la secretaría ha decidido postergar el conclave hasta fines de julio, según los primarios trascendidos: ahora bien, ese lapso será cubierto por una lucha no menos importante para la OPEP, toda vez que se enfrentan los parti-

darios de una línea evolucionista—donde forman filas Turquía, Irán, Venezuela, Nigeria, y los jecatos del golfo Pérsico—y los militantes de las líneas más duras, entre los cuales se cuentan los árabes mediterráneos—Argelia, Libia—y los levantinos—Irak, Siria—. Sobre este debate, cuya importancia no escapa a nadie, se alza el futuro de la explotación petrolera mundial, en una corriente histórica que parece signada por la supremacía de los entes nacionales sobre los multinacionales.

## LA CUESTION ARABE

Aislado dentro del mundo árabe durante y después del enfrentamiento armado con Israel, Irak se reafirma ahora como integrante del bloque islámico, más aún, con un nuevo golpe de audacia, juega una pretensión de liderazgo—siquiera de prestigio—que tiene mucho que ver con su condición de país petrolero. Con el sólido apoyo de la Unión Soviética Bagdad plantea ahora los verdaderos alcances de la influencia soviética y occidental en Levante, en medio de una maraña de intereses opuestos y confluyentes que tienen más conexiones con la explotación petrolífera que con las esferas de poder político. Obviamente, Occidente—conjunto que tambalea oficialmente en el área—no tiene otro remedio que dejarse representar por las empresas petroleras que cobija—con el agregado de las intenciones políticas y alguna ayuda que pueda prestar en terrenos sofisticados, propios de la CIA.

Pero el tiempo conspira largamente contra Europa y Estados Unidos, toda vez que la maniobra lanzada por Ahmed Bakr se apoya en sus propias previsiones pero, coyunturalmente, en los errores cometidos por la IPC; si bien aceptó reinvertir en el quinquenio 1970-74 el 50 por ciento de sus ganancias, según las previsiones de la OPEP—es decir, el doble de su plan—en los hechos prácticamente no realizó radicación alguna de capital; antes bien, disminuyó la producción, congeló explotaciones factibles y redujo a cero los trabajos que consideró no productivos. Por cierto, detrás del problema sobrevuela la directa influencia soviética, cuyos beneficios serán indudables en caso de cortarse los vínculos entre Irak, Europa y Estados Unidos en materia de abastecimiento petrolífero.

A este respecto, no puede olvidarse que las resoluciones de Bagdad tienen lugar inmediatamente después de la visita de Nixon a Moscú y que bien pueden ser secuela de la visita que realizara, en marzo pasado, el jefe del Estado soviético, Alexei Kosygin; una presencia posterior, en mayo, permitió inferir que el petróleo irakí haría punta en el conflicto levantino que se dibujaba, esta vez por confrontación directa entre la URSS y Estados Unidos: el mariscal Andrei Grechko no negó, durante su estadía en Bagdad, que podía estar conversando con el gobierno local sobre cuestiones petroleras. De hecho, la URSS es cliente potencial para el petróleo de Irak, por lo menos en la primera etapa tras la nacionalización de la IPC: las características de los crudos de Kirkuk y Mosul complementarían rendimientos del petróleo caucásico, la fuente energética más importante de la Unión Soviética, mientras tanto, y ya desde 1969, Irak se preocupa por encontrar clientes por su cuenta, al margen de la IPC: Ceylán, Brasil y Escandinavia, entre otros.

Paralelamente, la cuestión irakí obliga a replantear las relaciones—nada agradables—de Irak con sus vecinos Irán y Turquía, no por casualidad los mejores amigos de Occidente en la controvertida región. Reintegrado como del alineamiento árabe, Bagdad viene a ocupar en el flanco noroeste de la alianza las posiciones extremas que frecuentan Trípoli y Argel; esta vez, sin embargo, la cercanía de la URSS, y la certeza de que Moscú ocupa un lu-

CONTINUA EN LA PAG. 7



# DUBRA OPINA S

Antes de contestar las preguntas que ustedes se preparan a hacerme, delimitaré claramente mi posición personal: no siendo judío apoyo decididamente a Israel y al Sionismo. Creo que si alguna falta se ha cometido en la política de creación y mantenimiento del estado de Israel, no se debe tanto a yerros de la Diáspora sino del gobierno israelí.

No comparto las veleidades de una supuesta izquierda que muchas veces no puede ocultar que no es antisionista sino antijudía y para quien la palabra Revolución se ha transformado en un estribillo que no le impide transitar, siempre con la palabra en la boca, por los caminos de la democracia liberal manejada por la oligarquía y el imperialismo.

Y ahora, vengan las preguntas.

**Pregunta N° 1. ¿Dónde se encuentran, según usted, las raíces del conflicto árabe-israelí?**

En el hecho de que un estado —Israel— creado por las Naciones Unidas y la nación palestina, reivindican un mismo territorio, cuando existe la posibilidad de la coexistencia de dos estados.

Rechazo, desde luego, un historicismo que tanto israelíes como palestinos han hecho jugar en su gran difference. Que los judíos hayan habitado Palestina por más de cinco milenios; que los árabes la hayan habitado en los trece últimos siglos, son datos que no nos ayudarán a resolver el dramático dilema actual. Sería algo así como si los indios peruanos (¡y con qué razón!) reclamaran el territorio de Perú, y también el de Bolivia, en función de que descienden directamente de los primitivos habitantes. Tenemos que manejar realidades y no conceptos históricos perimidos.

Por lo tanto, volvamos al presente. Nos encontramos con dos realidades: la una, el estado israelí; la otra, el pueblo palestino. Y son estas dos realidades las que tienen que conjugarse en una perfecta síntesis histórica. Aleccionados por las expulsiones masivas como la de España, y los feroces pogroms, especialmente los polacos y los rusos, los judíos buscaron establecerse en su patria legendaria y bíblica. Fueron

comprando tierras casi desérticas y las cultivaron con técnica y amor, vigilados siempre por enemigos fanáticos. Casi a fines de la primera guerra mundial, la Declaración Balfour les prometió una patria en esa tierra que fue suya.

Recién en 1947 —ahorrarnos palabras y salteamos hechos— las Naciones Unidas resolvieron —en un intento racional de conciliar los derechos de ambos pueblos— que en la Palestina histórica podían instalarse dos estados soberanos: el israelí y el palestino.

Los judíos se concretaron a trabajar y a construir en estado civilizado en 20.000 kilómetros cuadrados casi desérticos (la superficie de nuestro departamento de Tacuarembó). Los "hermanos" árabes, lejos de ayudar a sus "hermanos" palestinos a construir su propio estado, se propusieron la destrucción de Israel; y Jordania y Egipto se anexaron parte del territorio que habría de ser del futuro estado palestino.

Pero la realidad histórica es irreversible: tres millones de judíos autorizados por las Naciones Unidas a establecerse como estado, no pueden ser "ahogados" ni "arrojados al mar", según frases relumbronas de gobiernos árabes que hasta ahora sólo han sabido perder vergonzosamente tres guerras.

**Pregunta N° 2. ¿Cómo ve Ud. el papel que juegan las grandes potencias en la zona?**

Se ha tachado a Israel de estar al servicio del imperialismo yankee, pero se calla intencionadamente el hecho de que las inversiones norteamericanas en los estados árabes petroleros, alcanzan millares de millones de dólares y que estos estados viven prácticamente de la ayuda y de la explotación americanas. Podríamos documentar las tantas veces que la política pendular de Nasser entre Moscú y Washington, derrindió apoyos financieros cuantiosos. Y el petróleo sigue surgiendo a través de Irak, Irán, Arabia Saudita, para beneficio de los poderosos monopolios yankees.

Por su parte, Rusia, fiel a la vieja política zarista, buscó pie en el Medio Oriente convirtiéndose en arsenal de Egipto y Siria especialmente.

Su política imperialista, en franca colisión con el imperialismo yankee y el inglés, y ahora también con el francés, la llevó a tomar posición a favor de los árabes contradiciendo su voto de 1947. Necesitaba puertos en el Mediterráneo a fin de disputar la primacía a la escuadra americana en ese mar estratégico y al mismo tiempo vigilar el Canal de Suez. Los estados árabes aceptaron la hegemonía rusa porque ella también es fuente de sus recursos. Y no importó a Rusia que en el Sudán, con la complicidad de Egipto, fueran ejecutados prácticamente, todos los integrantes del partido comunista. Rusia admitió tácticamente el hecho, así como la sujeción de los partidos comunistas nacionales a esta política belicista.

Las grandes potencias, que cuidan primordialmente sus propios intereses, jamás podrán ser propulsoras de una política de paz en el Medio Oriente.

**Pregunta N° 3. ¿Qué papel juegan, según usted, los palestinos en el conflicto árabe-israelí?**

Desde su iniciación, los estados árabes transformaron este conflicto en un juego político que manejaron en su propio provecho y que, en definitiva, los llevó a esas tres guerras perdidas y al sacrificio de sus "hermanos" palestinos. Destruir a Israel, echar los judíos al mar, declarar de interés fundamental la recuperación de esos 20.000 kilómetros cuadrados —cuando los estados árabes ocupan 11 millones de kilómetros cuadrados— devino la preocupación máxima, vital, de esos catorce estados cuyo espectro político va desde el "populismo" de Nasser al feudalismo de Arabia Saudita.

Tenían (y tienen) dos razones fundamentales para ello: en primer lugar, la existencia de un estado democrático, de muy superior desarrollo social y económico, atenta, por simple acto de presencia, contra las formas organizativas injustas y primitivas del arabismo. En segundo lugar, la causa palestina les permitió agitar las banderas del mítico y místico pan-arabismo y del peligro exterior y cubrir con ellas el drama del subdesarrollo, de sus masas paupe-

rizadas, enfermas y analfabetas, de sus castas militares ineptas y corruptas.

Una vez más en la Historia, el judío fue "chivo emisario" de situaciones a las cuales era ajeno.

Los palestinos nunca tuvieron oportunidad de conferenciar con Israel. La respuesta casi inmediata de los estados árabes a la resolución de las Naciones Unidas —que integraban— fue la declaración de guerra al naciente estado. Y esa declaración —en la cual los palestinos fueron un mero pretexto— imposibilitó todo diálogo tendiente a una solución justa del problema. Por otra parte, el pueblo palestino carecía de fuerzas políticas coherentes para re presentarlo.

Las dos guerras siguientes acentuaron esa imposibilidad, pero siempre fueron los árabes quienes decidieron la forma de actuar; ésta fue una sola: la guerra.

El cuadro no se ha modificado en los últimos años y los palestinos se han visto reducidos por sus "hermanos" de raza y de religión, a la triste suerte de un pueblo disperso a quien se azuza y se ensalza como guerrillero, en tanto se le enajena su propio destino.

**Pregunta N° 4. ¿Cómo cree usted factible la solución del conflicto en la zona?**

Hay una sola posibilidad de solución: el diálogo entre palestinos e israelíes. No es fácil, pero pueden lograrse compromisos que permitan la instauración de un estado palestino junto al ya existente estado israelí. No creo, porque ha corrido mucha sangre, ni en una federación ni mucho menos en un estado único israelí-palestino; cualquiera de estas dos soluciones significaría una guerra civil permanente.

**Pregunta N° 5. ¿Qué opinión le merece el movimiento sionista en general?**

Apoyo el Sionismo y no entiendo cómo siendo judío, se pueda no ser sionista.

El Sionismo fue capaz —polarizando las energías de la Diáspora— de iniciar la colonización de las viejas tierras bíblicas y, luego, de realizar la gigantesca tarea del rescate llevando e integrando a Israel a miles y mi-



# OBRE SIONISMO

les de judíos, unos, escapados de los campos de concentración nazis, otros, expulsados de los países árabes que habitaran por años.

Rozaré apenas un punto que merece un largo desarrollo, pero la índole de este reportaje me obliga a sintetizarlo así: no siempre las políticas de Israel y de la diáspora se han ajustado como correspondía. A mi entender, la diáspora debe intervenir, aunque sea por la vía del consejo en la política de Israel; debe transformar su colaboración económica y su solidaridad moral en una militancia activa que no se limite a incentivar la migración judía, sino que proporcione a cada futuro ciudadano de Israel la formación política necesaria para convertirlo en un país socialista.

**Pregunta N° 6. ¿Cómo ve usted la labor de nuestra tendencia sionista socialista, y sus perspectivas de seguir creciendo como hasta el momento?**

Esta pregunta me lleva casi a repetir lo ya expresado. Entiendo que la nueva generación judía, dentro y sobre todo fuera de Israel, debe luchar decidida e incansablemente para lograr que éste se transforme en una nación verdaderamente socialista.

**Pregunta N° 7. ¿Cuáles son los aspectos que, según usted, no son suficientemente tenidos en cuenta por nosotros, los sionistas?**

Al sionismo le ha faltado energía para sembrar en la diáspora el concepto de un estado socialista. Y esa es, repito, la tarea fundamental a que debe abocarse la nueva generación.

**Pregunta N° 8. ¿Los sionistas socialistas?**

Sobre éstos recae la gran responsabilidad que he señalado pero entiéndase bien: jamás deberá predicarse la necesidad de implantar un partido único, de limitar los derechos humanos. La lucha de clases deberá jugar libremente para que allí, en Israel, los que crean la riqueza sean los que ejerzan el poder político.

**Pregunta N° 9. ¿Cuáles son los caminos que deberá transitar el pueblo árabe para lle-**

**gar al socialismo?**

Son difíciles de determinar. La pretendida Nueva Izquierda habla de un "socialismo" árabe que por ahora es solamente la aspiración de pensadores árabes esclarecidos. En su formulación práctica a través del partido Baas, encontramos elementos míticos, religiosos, respuestas políticas circunstanciales destinadas a apalear las profundas contradicciones del mundo árabe, a encauzar sus relaciones con las grandes potencias.

Este conglomerado heterogéneo no tiene nada que ver con el socialismo occidental; es idealista y antimaterialista. En consecuencia, ajeno al marxismo. Téngase en cuenta, además, que cada "socialismo" árabe responde a una situación nacional concreta, lo que lo diferencia, a veces fundamentalmente, de cada uno de los otros.

Este punto se podría desarrollar in extenso, pero ello no encuadraría en el espacio razonable del reportaje.

**Pregunta N° 10. La gran mayoría de la izquierda a nivel mundial, considera a Israel como la punta de lanza del imperialismo en Medio Oriente. ¿Qué opina usted?**

Respetando opiniones muy respetables, eso es simplemente una tontería. Mirando un mapa que abarca los 11 millones de kilómetros cuadrados de territorio árabe y los 20.000 de Israel, saco dos conclusiones: La primera, que el imperialismo sería muy tonto en buscar una isla territorial para desde ella maniobrar contra el mundo árabe; ¡y ha demostrado —y nuestra América lo sufre— que no es nada tonto!

Sería más o menos como si Estados Unidos hubiera contribuido a crear un estado independiente en Tacuarembó para decidir desde su territorio los destinos de su continente. Es a través de gobiernos nacionales serviles que dominan a casi todos los países que influyen en el destino de éste. La segunda conclusión, histórica, irrefutable, al margen de toda dialéctica chapucera es que Estados Unidos se entiende directamente con los países árabes. El líder de éstos, Egipto, estuvo sometido a su influencia durante mucho tiempo y recibió ayuda financiera

considerable hasta que la política pendular de Nasser lo llevó a sacar partido de la necesidad rusa de intervenir en el Mediterráneo. Con los demás países árabes productores de petróleo, sus relaciones son excelentes: por ello pasan los oleoductos que llevan el petróleo al Mediterráneo; en ellos están los puertos donde los barcos tanques cargan el petróleo que abastece a Occidente bajo la dirección fundamental de Estados Unidos; en Arabia Saudita se trafica todavía con esclavos, pero su gobernante visita Washington en carácter de socio.

¿Dónde, cómo y cuándo actúa el imperialismo? ¿En Israel, que prácticamente no tiene petróleo o en ese mundo árabe inmerso en petróleo, que acepta el statu-quo, (salvo algunas diferencias de precio)?

**Pregunta N° 11. ¿No cree que la situación en Medio Oriente impide la movilización de las masas tanto israelíes como árabes, en su verdadera lucha, es decir, por el cambio de estructuras políticas, sociales y económicas?**

Israel, estable, organizado democráticamente, con una clase obrera esclarecida, se encuentra rodeado por estados árabes, muchos de los cuales no han salido del medio-evo. Esta vecindad siempre amenazante, impide a las masas israelíes orientar todo su esfuerzo hacia la concreción de su destino histórico: país socialista.

En cuanto al mundo árabe —que se halla en el extremo del subdesarrollo y que sólo se vertebra a través de estructuras militares— tiene un largo camino por recorrer. Su quehacer nacional se desenvuelve en forma muy lenta y su agresividad respecto al "chivo emisario" enlentece interesadamente el proceso.

**Pregunta N° 12. ¿Cree usted posible un diálogo real y honesto entre la izquierda nacional y la izquierda sionista?**

Por ahora no lo creo posible. La izquierda nacional está muy comprometida: El comunismo no puede separarse de las directivas de Moscú; el Partido Socialista, que ha seguido con verdadero fervor la línea comunista,

no es por ahora apto para el diálogo. Pesan sobre ella las faltas de la antigua izquierda, de las que quiere liberarse mediante una rectificación desmedida que la lleva a caer en faltas aún más graves. No menosprecio esa izquierda, pero tiene que madurar, salir del esquematismo; espero que lo hará.

La guerrilla palestina excita el romanticismo de los jóvenes que se afanan por interpretar la realidad internacional y actuar sobre ella. Comprendo que a miles de kilómetros de distancia, esa guerrilla pueda ser seductora, pero me asombra la renuencia de esos mismos jóvenes a aceptarla cuando ella se produce a tres cuadrados de distancia. Esto es más o menos lo que sucede en todos los países en que a través de principios pseudo liberales, se juzga el caso ajeno y se olvida el propio.

**Pregunta N° 13. Sin lugar a dudas, hay en esta entrevista una serie de hechos no sondeados, ¿no quisiera usted referirse a ellos?**

Quizás lo más importante sobre el conflicto árabe-israelí no haya sido dicho, pero para que nada escapara, sería necesario un estudio mucho más extenso del razonable en este interrogatorio que, en definitiva, sólo se propone conocer mi opinión personal sobre puntos ampliamente analizados y debatidos.

ARTURO J. DUBRA

**¿ Sabe Ud.  
que es el  
FRENTE  
JUDIO  
DE  
LUCHA  
CONTRA EL  
ANTI  
SEMITISMO ?**



# DESAFIO - NOTICIAS 15 DIAS - AQUI Y EN EL MUNDO - DESAF

## SIP: INFORME SOBRE URUGUAY

"Otro punto de tribulaciones es Uruguay. Asediado por enormes problemas sociales, políticos y económicos, así como por una erupción de actividades terroristas, el gobierno uruguayo ha recurrido, cada vez con más frecuencia, a estados de sitio, así como a procedimientos autoritarios que han infringido los derechos de la prensa. El parlamento acaba de pasar una ley que, entre otras características, incluye estipulaciones que, si se aplicaran, terminarían poniendo en entredicho el derecho a disentir. Los periodistas uruguayos consideran que la nueva ley está destinada a amordazarlo y han mostrado su desaprobación mediante huelgas y otras acciones".

## TERRORISTAS ULTRA-ORTODOXOS LLEVADOS A JUICIO EN TEL AVIV

TEL AVIV. — Los dos jóvenes ultra-ortodoxos detenidos por la policía hace algunas semanas, cuando arrojaron una bomba incendiaria al interior de la "boutique del sexo" en Tel Aviv, fueron llevados a presencia del magistrado de turno, a fin de obtener la extensión de su detención, con el objeto de llevarlos a juicio a la brevedad, posiblemente en el término de una semana.

La policía, previendo desórdenes por parte de otros fanáticos religiosos, envió grandes dotaciones al edificio de los Tribunales en Tel Aviv, y efectivamente, los efectivos policiales debieron hacer uso de la fuerza y de granadas de gas lacrimógeno a fin de impedir que varias decenas de jóvenes estudiantes de "Ieshivot" penetraran a la sala del tribunal, donde se trataba el caso de los dos detenidos, Israel Brant y Samuel Weissenshtern, ambos de 18 años de edad.

El Inspector I. Pressburger, que pidió se rechace la solicitud de libertad bajo fianza presentada por el abogado de los detenidos, explicó que se trata de un peligroso grupo de fanáticos, que han amenazado abiertamente con ejercer violencia contra las autoridades, y exhibió una carta que le había sido enviada anónimamente, amenazándolo con "violentos castigos" si los dos jóvenes ortodoxos eran llevados a juicio.

El juez concedió el pedido de la policía de extender el permiso de detención por otros siete días; en caso de ser hallados culpables, los dos sospechosos podrían ser condenados a penas de hasta 15 años de prisión.

Una anécdota picante se originó cuando varias decenas de fanáticos intentaron forzar la entrada del Tribunal. Algunos de ellos lograron hacerlo por una puerta trasera, pero huyeron espavoridos cuando se enfrentaron a un grupo de prostitutas que eran conducidas a otra sala del Tribunal para ser juzgadas...

## FUE GRAVEMENTE HERIDA

Una jovencita —que en estado de nerviosismo no acató la voz de alto de integrantes de las Fuerzas Conjuntas— fue gravemente herida y se encuentra en estado delicado en el Hospital Militar, presentando parálisis de los miembros inferiores.

Así lo informó la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas —a través de su Comunicado N° 377 (de publicación comprendida en lo dispuesto por el Decreto 463/972)— que expresa textualmente:

"El día 24 de julio p.pdo., se encontraba cumpliendo una misión de vigilancia en el interior del Prado, una patrulla de las Fuerzas Conjuntas, cuando observó a distancia a una persona que despertó sus sospechas, dándosele de inmediato la voz de alto. La persona aludida, en lugar de detenerse, pretendió alejarse del lugar, por lo que se le repite en varias oportunidades la orden, y al hacer caso omiso a la intimación, se efectúan dos disparos con fines intimidatorios que provocan la caída del sospechoso.

Al aproximarse a la persona que provocara esta acción se constata que se trata de Gloria Beatriz Etcheverry Champón, de 15 años de edad, con domicilio en la calle Juan Rosas número 4070, la que se encontraba herida.

Con la premura del caso se la traslada al Hospital Central de las Fuerzas Armadas, donde se comprueba que la joven Gloria Beatriz presentaba una herida de bala con entrada a nivel de la tercera y cuarta vértebra dorsal y salida en cara anterior del hemitórax derecho, y estando en coma profundo, dentro de un estado delicado, ha experimentado una mejoría, habiendo salido del coma y presentando parálisis de sus miembros inferiores, conservando buena funcionalidad de miembros superiores y tronco.

Efectuadas las averiguaciones necesarias para aclarar el hecho, se pudo determinar que el motivo por el cual la joven de referencia se encontraba a esta temprana hora de la mañana en el Prado, respondía al deseo de localizar a una amiga, que había hecho abandono del hogar, la que, presumía Gloria Beatriz, habría pasado la noche en ese paseo público.

El lógico nerviosismo que le provocaba la situación de su amiga probablemente motivó su desgraciada actitud ante la orden de detenerse.

Lamentablemente, el caos impuesto por la sedición produce, indirectamente, una nueva víctima inocente.

Es por ello que las Fuerzas Conjuntas, con el interés puesto en evitar nuevos y dolorosos hechos semejantes al relatado, exhortan a la población:

—Para que se compenetren de que todas las fuerzas vivas del País están en lucha contra un enemigo común.

—No deben olvidar que los integrantes de las Fuerzas Conjuntas son los genuinos representantes del orden que la ciudadanía defendió en las urnas.

—Es menester que colaboren con la eficaz gestión que ésta viene cumpliendo, aceptando sus órdenes, en el bien entendido que las molestias provocadas al comprobar la identidad, ocasiona sólo eso, y se realizan en aras de proteger la seguridad de la población".

## MATRIMONIO

### ARABE - JUDIO

HAIFA. — En la oficina de un abogado de esta ciudad tuvo lugar esta semana el enlace "vía México" de una joven sudáfricana, hija de un prominente rabino de Johannesburg, con un joven israelí de religión musulmana, del cual había estado separada durante un año por voluntad de su padre.

La joven, Susan, llegó a Israel hace unos dos años después de terminar sus estudios universitarios en Sudáfrica, por voluntad de su padre que deseaba que su única hija viviera en un medio judío. Sin embargo, apenas llegó a Israel conoció a Mustafá, un joven árabe de 29 años de edad, residente en la población de Sajnin, en la Galilea; los dos se enamoraron y Susan Shoshana pasó a vivir en casa de Mustafá, con su familia.

El padre de la joven, al enterarse de la noticia, vino apresuradamente a Israel y trató de convencer tanto a su hija como al novio de que semejante unión no era posible. También los padres del novio opinaron que una boda no resultaría exitosa entre ambos, pero ellos no cedieron.

Como máximo, Susan aceptó separarse de Mustafá durante un año, y volver a Sudáfrica con su padre. Sin embargo, la separación no pudo nada contra el lazo que los unía y los dos han vuelto ahora, casados, a la casa de Mustafá en Sajnin.

## GOLDA MEIR:

### "NO ES POSIBLE VIVIR COMO LO QUIERE EL RABINATO"

TEL AVIV. — "Esta vez me referiré concretamente al tema del matrimonio civil", dijo la Sra. Golda Meir la semana pasada, en Tel Aviv, hablando ante las representantes de la WIZO reunidas en la Asamblea Territorial de esa organización. En esa oportunidad la Primer Ministro decidió dirigir sus "flechas" contra el Rabinato General, y dijo que "no es posible vivir en este país de acuerdo a las reglas determinadas por el Rabinato".

La señora Meir censuró al "establishment" ortodoxo, diciendo que Dios no es descripto solamente como "grande" o "sabio", sino también como "compasivo". ¿Por qué, preguntó, no muestran los rabinos también una cierta medida de compasión hacia todos los centenares o miles de ciudadanos infelices que durante años ven sus asuntos "estirados" incesantemente por el Rabinato, sin poder contraer matrimonio y sin que se les ofrezca una solución honorable?

La Sra. Meir dijo que ya ha advertido a los "socios" religiosos de la coalición, y en especial al Dr. Josef Burg, que no es posible continuar como hasta el presente, y que si los religiosos mismos no aportan una solución aceptable, ella misma deberá presentar un proyecto de ley que permita el matrimonio civil no ya a quienes el rabinato prohíbe casarse únicamente, sino a todo el que así lo desee.

## "CAPITALISTAS DOMINAN A JERUT"

TEL AVIV. — El Sr. A. Kotzer, ex Presidente de la Secretaría Territorial de la facción "Celeste y Blanco" del movimiento Jerut en la Histadrut, presentó su renuncia al Ejecutivo de Jerut, y formula en su carta acusaciones contra ciertos sectores del partido.

"Renuncié —escribe Kotzer— a fin de manifestar y dar expresión a la lucha entre los trabajadores y los capitalistas dentro del Movimiento Jerut. En nuestro Movimiento se continúa hablando de "clasicismo", pero en todos los casos la referencia es a una sola clase: la de los capitalistas, que han adquirido el control de Jerut, a pesar de que el 95% de sus electores provienen de la clase trabajadora".

"Ese grupo capitalista es encabezado por el Tesorero de Jerut, Josef Kremerman, y también Ezer Weizman es parte de él; ellos lo trajeron a Jerut, ellos hicieron de él Presidente del Ejecutivo, y él sigue haciendo en pro de los intereses del grupo".

El Sr. Kotzer critica la posición de Jerut en su condición de partido opositor, y dice que a pesar de todo el palabrerío que se vierte en vano, en realidad el partido permaneció mudo frente a todos los casos de corrupción descubiertos últimamente.

Todo el conflicto entre el Sr. Kotzer y ciertos círculos de Jerut se originó cuando el Sr. Kotzer presentó a la Histadrut, en nombre de su facción, una proposición para poner en práctica un salario mínimo de 525 LI para los trabajadores. Los Sres. Mark Moshevit y Josef Kremerman lo acusaron ante el Ejecutivo de Jerut de "ser más extremista que el mismo Maaraj" en su política económica; la queja de los Sres. Moshevit y Kremerman fue aceptada y el ejecutivo de Jerut censuró al Sr. Kotzer.

## TRIAS

Comunicado N° 378 de la Oficina de Prensa:

"En el día de ayer, 31 de julio, y con la finalidad de capturar a la presunta sediciosa Alba Clavijo Gutiérrez, requerida por las Fuerzas Conjuntas, se estableció una guardia interior en el apartamento 3 del N° 2177 de la calle Comercio.

Siendo aproximadamente la hora 24, se presenta a la mencionada residencia una persona del sexo masculino, que resultó ser el Diputado Vivian Trias, electo por el Partido Demócrata Cristiano.

El mencionado legislador expresó que, enterado del procedimiento que se estaba llevando a cabo, concurrió a interiorizarse de la situación, ya que se trataba del domicilio de una correligionaria suya.

Aclarada la situación el Diputado Vivian Trias se ofrece para localizar, convencer y entregar a las autoridades a la presunta integrante de la mafia sediciosa requerida, ya que él estaba en condiciones de ubicar su paradero.

Regresando a las 5.30 horas de la madrugada de hoy acompañado de la señorita buscada y entregándola a los representantes de las Fuerzas Conjuntas.

## VIGILANCIA

### A EXTREMISTAS

EL CAIRO. — Grupos derechistas y comunistas de Egipto han sido puestos bajo vigilancia luego de la decisión del presidente Anwar Sadat de expulsar a los asesores militares soviéticos.

También se han estrechado las medidas de seguridad en torno a lugares claves.

## SABADOS DE

13 Y 30 A 14 Y 30

HORA CULTURAL

SIONISTA



# EL CINE EN LA HORA DE LA VERDAD

"La producción, la distribución, el consumo, son todos parte de una totalidad, diferencias en una unidad", escribe Marx en su "Introducción a una crítica de la Economía Política". O sea, que cada forma de producción supone modos correspondientes de distribución y de consumo, establece una relación determinada entre estas diversas fases.

La del cine es una industria de producción en masa y exige, por lo tanto, un consumo masivo. Recíprocamente, el consumo en masa exige una producción masiva. Y uno y otra deben disponer de canales distributivos que coloquen el producto a disposición del consumidor. No debe olvidarse que para el consumo en masa debe existir en una cantidad considerable (rentable) de seres humanos de deseos iguales o similares cuya satisfacción es imperativa. Hasta aquí el aspecto puramente económico del tema.

Sucede que los deseos del público no son inmutables. Por razones que parecen ser puramente económicas, la industria del cine intentó siempre anticipar los cambios creando elementos que volvieran el consumo lo más seguro que fuera posible. El sistema de estrellas, los diferentes argumentos-tipo, el sonido, el color, el formato de la pantalla, las coproducciones internacionales son, en la historia de la producción y distribución filmadas, algunos de los más conocidos modos de adecuar oferta y demanda. Todos ellos basados en modernos métodos de "marketing" y en la propaganda consiguiente. Pero el observador habrá advertido que esos y otros cambios han dejado intacta la verdadera esencia del cine: su ideología. Hace poco, un gárrulo productor televisivo sabatino dijo que, de un tiempo a esta parte, se oye afirmar por doquier que "el cine está en crisis".

(Modo de ver la paja en el ojo ajeno en alguien cuyos principales intereses dependen de la TV, hermanada al cine por muchos conceptos).

La "crisis" del cine es sólo un reflejo de nuestra crisis, de la crisis del mundo en que vivimos. Ya sea porque los zares de los medios de comunicación de masas pertenecen a la clase dominante o son sus servidores, o porque quienes realizan filmes para ellos participan de ese consenso (de otro modo ingresarían a las estadísticas de desocupados), o porque mucho público adopta, acepta, pasivamente, la escala de valores que se le impone desde arriba o, lo que es más verosímil, por todo ello a la vez, lo cierto es que el cine sigue siendo "el seguro de estabilidad de la gran política a escala universal" (Peter Büchlin).

La "crisis" del cine se produce en la misma medida que esa estabilidad se desmorona. Parafraseando a Marshall McLuhan —en "El medio es el mensaje"— no puede la política seguir ofreciendo respuestas de ayer a las preguntas de hoy. El público suponía un acuerdo, un consenso de puntos de vista; su sucesora, la audiencia masiva, es una fuerza creadora, participante, que cada vez halla más frustrador, que cada vez considera más una estafa, ser vapuleada con entretenimientos pasivos.

Hoy, cuando los medios de información nos comunican con todo el mundo "en vivo, directo y simultáneo", las minorías han alcanzado su mayoría de edad: ya no pueden ser contenidas y, menos, ignoradas. "Cada uno de nosotros está ahora irrevocablemente envuelto en la vida de los demás, y es responsable de ellos", escribe McLuhan. Es simplemente inútil glorificar la intervención en Vietnam a través de los "me-

dios" de comunicación cuando esos mismos medios nos transmiten el "ambiente" de la guerra. Nuestra manera actual de percibir el mundo ha cambiado de proporción: lo sentimos en nuestra angustia, en ese sentimiento opresor que todo lo invade fuera ya del alcance de las ficciones que se nos pretende imponer por la razón o por la fuerza.

El callejón sin salida —la "crisis"— se explica porque existe hoy algo que escapó definitivamente al control del Hermano Mayor de Orwell: jamás podrá ya comprender los cambios sociales o culturales porque sus "medios" se han transformado, para nosotros, en "ambiente".

No importa que las tomas de un sacerdote budista que se inmola en Vietnam, o las del niño judío con sus brazos en alto rodeado de SS, no posean en sí un contenido político "comprometido": cuando Ingmar Bergman las intercala en "Persona" cobran (¿recobran?) un rol simbólico, el de la humanidad inmolada en un holocausto que más nos amenaza cuanto más pretendemos aislarnos, ignorando, negando histórica o manifiestamente que somos ese sacerdote, que somos ese niño. Retornando a la cita de Marx con que iniciamos esta nota: se pretende desacreditar a Bergman porque distribuye sus últimas obras a través del engranaje de la gran industria. Al mismo tiempo, se lo ataca porque "se repite". Mientras no se pruebe que la repetición es obsecuencia culpable, mientras no se pruebe que Bergman se traiciona y nos traiciona, ¡acusaremos al revolucionario porque usa las armas del enemigo!

Creo que Bergman pertenece a la estirpe de creadores que más contribuye, desde dentro del sistema, a mostrar su decrepitud y su ruina, despiadadamente. Los

débiles que no toleran verse autorretratados quieren reducirlo al silencio.

Ellos y quienes distribuyen y exhiben sus films tienen similitudes y diferencias: son todos reaccionarios, pero a unos molesta Bergman y a otros no. Los primeros, que entienden muy bien al artista, practican una reacción defensiva, los segundos, o no lo entienden, o se sienten fuertes, lo suficientemente fuertes como para difundir una obra que los radiografía.

No nos engañemos: el sistema es todavía lo suficientemente fuerte como para tolerar a Bergman y títulos como "Joe", "Bailé de ilusiones" o "Sacco y Vanzetti". También distribuye films del "underground cinema", imprime libros que lo desmenuzan y canciones de protesta, organiza exposiciones de artistas que son sus enemigos jurados. Lo hace para demostrar que es fuerte, lo hace para prestigiarse... y por dinero.

Pero amplía audiencias, contentiza. Mientras las puertas de sus usinas de producción, de sus cadenas de distribución sigan abiertas, habrá, afortunadamente, consumidores. Y será señal cierta de la agonía del sistema, de su entrada en el estado de coma, de su próxima muerte, que esas puertas comiencen a cerrar el resquicio que mantienen abierto.

Los creadores auténticos, muchos de los cuales son ya proscripciones, están hallando los medios sustitutivos de comunicación para llegar a esa audiencia activa, participante, que hoy existe y será cada vez mayor, pese a quien pese. Es bien sabido que donde una puerta se cierra otra se abre.

GASTON BLANCO.

## IRAK

gar preponderante en la estrategia de Ahmed Bakr, compromete la tranquilidad de acción que gozaba, ante el régimen militar turco y la auto-cracia iraní, la doble esfera de diplomacia y negocios de Occidente y en especial Estados Unidos. Fortalecido, Irak tanto puede contener —aun por la fuerza— el expansionismo iraní hacia los yacimientos ma-

ritmos del golfo Pérsico, como apoyar movimientos armados que, como el separatismo kurdo, mantengan en jaque al régimen militar de Angora. Bagdad ha maniobrado en los últimos años para asimilar sus posesiones en el antiguo Kurdistan, y les costaría muy poco lograr la ayuda soviética para convertir a Turquía en una bomba de tiempo.

**El Frente de Izquierda Sionista (F.I.S.) saluda la aparición de DESAFIO. Adelante y suerte.**

No olvide: Sábados de 13 y 30 a 14 y 30, Hora Cultural Sionista  
con su brillante Noticiero en CX 46 Radio América

**¿NO TE HAS AFILIADO A LA ORGANIZACION SIONISTA?  
¿QUE ESPERAS?**



## DURAN MATTOS

## ANÁLISIS DEL PAÍS

El representante Nacional Diputado Arquitecto Jorge Durán Mattos, accedió, con la gentileza que le es característica, comenzar con el primer análisis de la realidad nacional, que distintas personalidades del país por nuestro intermedio les volcarán a Uds., semana a semana. Desde ya, gracias a todos.

—Si hace 10 o 15 años, nos hubieran dicho, que el Uruguay se iba a transformar en el centro explosivo de América Latina, nos habríamos reído o hubiéramos pensado que quien tal cosa afirmaba estaba rematadamente loco. Sin embargo, en este momento, en este Uruguay de hoy, nadie puede negar la certeza de dicha afirmación.

—Es que, la crisis económica, la descomposición política, las tensiones sociales y la degradación moral, han sacudido hasta los cimientos nuestro estilo de vida, y el descaecimiento de todos los valores y principios que formaron parte del pensamiento nacional han llegado a extremos que nadie suponía y constituyen hoy, una dura, cruel, dramática y sangrienta realidad.

—“¿Como el Uruguay, no hay!” afirmaban algunos políticos liberales, hace unos años.

“Uruguay es la Suiza de América”, aseguraban otros. Y todos creíamos, lealmente, que a ese Uruguay liberal, cómodo, epropeizado en sus costumbres, aislado del drama que vivía el resto del Continente, jamás le llegaría la realidad a golpear a sus puertas y despertar a sus ciudadanos de esa larga siesta sin sentido.

—Sin embargo, la cuádruple crisis: económica, política, social, moral, llegando a extremos nunca imaginados, hace que algunos estemos de pie pretendiendo construir un nuevo Uruguay, sobre nuevas bases, más justo y más independiente, y otros sigan soñando con el Uruguay que fue y pretenden reconstruirlo sobre las mismas bases en que estaba, acentuando la injusticia y la dependencia económica.

—Analizaremos, pues, someramente, las cuatro causas de nuestro drama, lo que nos permitirá ubicarnos en el centro del problema y extraer entonces las conclusiones que permitirán elaborar las condiciones para un nuevo Uruguay.

—No cabe duda que los efectos del derrumbe económico del país, se transforman en causas que producen a su vez nuevos efectos, entrando así en una especie de círculo vicioso, que los economistas llaman “causación circular”, y que arrastran en su vorágine aspectos sociales, polí-

ticos, culturales y morales, interrelacionándose entre sí, pese a lo cual, para facilitar su análisis debemos enumerarlos por separado.

—En lo económico, el estancamiento de la producción y luego su retroceso derivan en la necesidad de crear determinados estímulos a la misma, y sobrevienen sucesivas devaluaciones que si bien tonifican la producción exportable, encarecen las importaciones imprescindibles y por tanto el costo de vida interno, lo que obliga a nuevas devaluaciones para volver a incentivar la producción.

—El endeudamiento externo, que ha llegado a cifras inimaginables, y la relación de intercambio desfavorable siempre, han ido aumentando los lazos de dependencia con los países imperialistas, que finalmente imponen desde afuera las condiciones para que los ricos sean cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Hoy día el 5% de la población tiene ingresos anuales superiores a los US\$ 9.000 per cápita y el 95% restante apenas supera los US\$ 500.

—En lo político, la fractura de los partidos tradicionales, y el abandono de sus viejos principios sin sustitución por nuevos, ha determinado que desapareciera las razones que motivaron su existencia.

Ultimamente es imposible detectar diferencias entre ambos, que salvo en la invocación de hechos del pasado no se diferencian en absoluto en lo que tiene que ver con sus ahora magros programas económicos y sociales.

—Naturalmente que esta crisis de los partidos políticos tradicionales, puede alejar la intención de asumir el mando, por parte de algún sector considerado a sí mismo como salvador de la situación, repitiendo el doloroso camino recorrido por otras naciones del Continente.

—En lo social, hemos visto el derrumbe de la numerosa clase media, sostén de la estabilidad económica y social de la República en el pasado, que como consecuencia de la ineptitud de los gobiernos en el manejo de la

economía, se ha ido pauperizando y distanciando cada vez más de las clases privilegiadas.

—El aumento de la desocupación, la falta de una adecuada asistencia médica, el hostigamiento a los gremios acompañado de una congelación de salarios, el agotamiento de los pasivos, el ataque sistemático a la enseñanza, son algunos de los restantes ingredientes que sumen al país en la más dramática crisis social que se recuerda.

—La degradación moral, es tal vez la que más encono y resentimiento ha causado en el país. En efecto, mientras abajo se sufre la congelación salarial, el desempleo, la frustración, “arriba” se produce toda clase de negociaciones, con el enriquecimiento de intermediarios, exportadores y especuladores, que con la tolerancia de ciertos gobernantes, con infidelidades o sin ellas se han enriquecido a expensas de la pobreza del pueblo. No es necesario recordar cierta devaluación escandalosa, ni el descubrimiento de las actividades de la financiera Monty, la intervención del Banco Mercantil, los generosos préstamos a la industria frigorífica, para probar la existencia de la crisis moral que nos consume.

—En fin, pensamos que este breve análisis de las causas de la actual situación nos permite afirmar que aquel Uruguay liberal de antes, ha muerto y nunca más volverá.

—Hoy sentimos como nunca la presencia avasallante del imperio, que se ha introducido en nuestra economía e intervenido abiertamente en nuestros conflictos internos, pretendiendo marcar desde afuera nuestro destino.

—Hoy vemos con claridad, que ante los reclamos populares de justicia, libertad e independencia las clases dominantes, los verdaderos dueños del Uruguay se esfuerzan hasta el límite por defender sus privilegios. Y a ese límite estamos llegando aceleradamente. Medidas de Seguridad, suspensión de las garantías individuales, estado de guerra interna, persecuciones gremiales y políticas, prisión por decisión administrativa, torturas, muer-

tes, son los medios represivos que utiliza la oligarquía, los gerentes del imperio para impedir que se extienda la conciencia liberadora y revolucionaria que se abre camino en el pueblo.

—Es éste el verdadero síntoma de la época, con sus derivados.

—El engaño, la difamación, la degradación, total, en todos los ámbitos. Y si lo pensamos bien, es natural que todo esto sea utilizado, para que nadie vea, nadie oiga, nadie se entere, nadie comente sus inconductas. Falseando la información, deformando los hechos, mintiendo, usando la gran prensa, la radio, la televisión, todos los días, amordazando la cultura, impidiendo la libre expresión del pensamiento, para que nadie vea, nadie escuche, nadie se entere de otras verdades, otros caminos, otras soluciones.

—A los que claman justicia y libertad, a los que se agitan, y enfrentan, a los que exigen y reclaman nacionalizar nuestra banca, nuestra industria exportable, nuestro comercio exterior, a los que quieren que el esfuerzo nacional, beneficie a nuestro pueblo, la oligarquía, poniendo en juego todo su poder, nos rotula de comunistas o sediciosos, y nos imputa manejar ideas foráneas. Ese gran telón que le han puesto al país, sirve, ¡y vaya si sirve! para que el pueblo no vea, no oiga, no se entere ni comente sus manejos y su entrega al imperio.

—Quieren en definitiva anular la conciencia nacional, para que nadie pueda comprobar, como cada día se achica nuestra patria, se reduce nuestra independencia y desaparece nuestra soberanía.

—Pero todavía nos queda nuestro himno y nuestra bandera para luchar. Y cuando al final ni eso sea nuestro, nos quedará el recuerdo que nunca nos podrán quitar, de Artigas, y el ejemplo vivo y aleccionante de su lucha revolucionaria para alcanzar la ansiada meta de la libertad, y la independencia que al fin de cuentas son también nuestras propias metas.

Jorge Durán Mattos

LOS DERECHOS NO SE PIDEN,

SE TOMAN, ISRAEL NO DESAPARECERA

FRENTE DE IZQUIERDA SIONISTA (F.I.S.).